

19

SIERRA DE GUADARRAMA
ACTUACIONES DE
CONSERVACIÓN

Jaime Bosch

Trabaja en enfermedades emergentes y conservación de anfibios. Es investigador del CSIC, vocal de programas de seguimiento de la Asociación Herpetológica Española, y responsable del programa de seguimiento de anfibios del Parque Nacional Sierra de Guadarrama en la vertiente madrileña y de su Centro de Cría de Anfibios Amenazados.

Marisol Redondo

Licenciada en Ciencias Biológicas por la Universidad Autónoma de Madrid y Máster en Espacios Naturales Protegidos. Funcionaria de la Administración General del Estado desde el año 2003, desarrolla su trabajo como técnico responsable del área de conservación y seguimiento de los Montes de Valsaín (Parque Nacional Sierra de Guadarrama).

En 1999 detectamos la presencia en la vertiente madrileña del macizo de Peñalara, y por primera vez en Europa, del hongo quitridio patógeno de anfibios. El hongo provocó la casi total desaparición del sapo partero común, así como mortalidades masivas de salamandra y sapo común. Por otro lado, la introducción histórica de salvelino en la Laguna Grande, y de truchas autóctonas en las cabeceras de algunos arroyos, redujo significativamente la presencia de la rana patilarga en las zonas altas del parque.

La instalación de redes de fondo en la laguna, así como la pesca eléctrica continuada en los arroyos durante más de 10 años, nos permitió erradicar las poblaciones de salmónidos introducidos, y la rana patilarga recolonizó de forma natural parte de su distribución original. Finalmente, con la suelta de más de 1.000 ejemplares criados en cautividad conseguimos la total recuperación de la especie.

Por otro lado, con los escasos 20 ejemplares adultos de sapo partero común supervivientes a la epidemia, establecimos en 2008 una colonia de cría en cautividad para evitar la total extinción de la población. Desde entonces, hemos realizados distintos intentos de mitigación de la enfermedad, como la retirada de larvas invernantes en algunas lagunas al final del verano, o el tratamiento de ejemplares con fungicidas o bacterias simbiotas que inhiben el crecimiento del hongo. Paralelamente, hemos realizado la suelta de centenares de ejemplares criados en cautividad en las masas de agua menos favorables para el desarrollo de la enfermedad, en aquellas donde hemos manipulado la abundancia de hospedadores, o en puntos de agua creados ex profeso para la especie.

En la vertiente segoviana se ha trabajado en la creación de una red de puntos de agua adecuados para la reproducción de los anfibios, que con el apoyo de fondos [Plan PIMA Adapta](#), cuenta ya con una red de más de 30 espacios que están favoreciendo la presencia y expansión de diferentes especies. Por otra parte, y como apoyo a esta medida de conservación in situ se ha puesto en marcha el Centro de Rescate de Anfibios Valsaín, como medida de conservación ex situ.